

---

## PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN EL VALLE DEL RIO TIMANA, HUILA

*Por: Carlos Augusto Sánchez*

Este informe parcial es resultado de la investigación arqueológica llevada a cabo gracias a los auspicios financieros de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República. El estudio se realizó en el valle del río Timaná, en el sur del Departamento del Huila.

Los objetivos propuestos en el presente estudio se postularon a partir de una hipótesis fundamental: la posibilidad de un nexo cultural entre las sociedades prehispánicas que habitaron el valle de Timaná y el proceso histórico general de la llamada Cultura Agustiniana. Metodológicamente se parte de una premisa: entender el área del valle como una unidad geográfica e histórica que al tiempo ha participado de un proceso más amplio, el Alto Magdalena; por lo tanto, se asumen como intrínsecas las evidencias culturales diseminadas en ella.

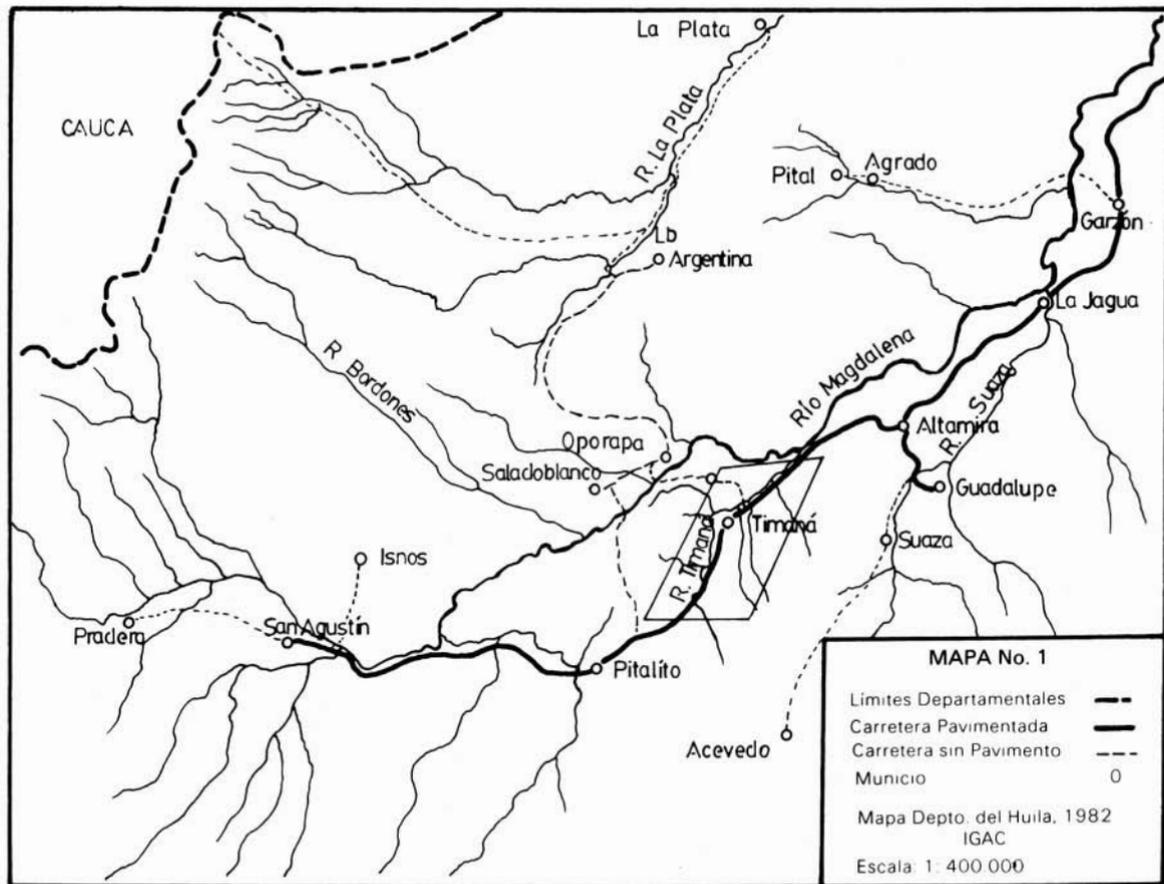
La información que aquí se presenta es de carácter preliminar, en el momento nos hallamos comenzando el análisis de la información y de los restos culturales obtenidos durante la prospección y los cortes estratigráficos.

### **Aspectos geográficos del área de estudio**

El área de estudio está ubicada en jurisdicción del municipio de Timaná, cuyas coordenadas geográficas para el área urbana son: 1°58'22" de latitud norte y 75°56'04" de longitud oeste (ver mapa 1).

El valle de este río se halla delimitado por dos ramales de la Cordillera Oriental, conocidos como Serranía de La Ceja o Montaña de Las Delicias al oeste (con alturas máximas de 1.800 metros sobre el nivel del mar), y la Cuchilla o Serranía de San Isidro al este (con alturas de hasta 2.000 m.s.n.m.). La primera divide los valles de los ríos Magdalena y Timaná y la segunda es divisoria de aguas entre el segundo y el río Suaza. El valle se inicia en el vértice que forman las dos serranías (vereda Pantanos) ampliándose y descendiendo paulatinamente desde los 1.200 metros de altura sobre el nivel del mar, para concluir a los 950 metros de altura en el sitio conocido como Pericongo, cañón del río Magdalena, en el que desemboca.

La región en general presenta las siguientes características geológicas: los suelos del valle del río Timaná y los de la Serranía de La Ceja son derivados de



rocas sedimentarias. Las calizas y mármoles del área están asociadas a rocas sedimentarias de edad Cretácea del Valle del Magdalena. Es decir, estas rocas están representadas por calizas, lilitas, shales y areniscas (Buitrago 1976: 239).

Los suelos de la Serranía de San Isidro, son un complejo de derivados de rocas ígneas y de rocas sedimentarias. Geológicamente las rocas ígneas de tipo intrusivas son andesitas, basaltos y sus tobas, de edad Cenozoica y del Terciario Superior (IGAC, 1974).

El sistema hidrográfico lo constituye el río Timaná, que baña el municipio del mismo nombre y el de Elías. Este río tiene sus fuentes de origen en la Serranía de San Isidro, al sur de la cabecera municipal de Timaná, siendo la dirección de su curso sureste-noreste. Sus afluentes principales por su margen derecha (Serranía de San Isidro) son las quebradas La Vega, Palmichala, Los Cauchos y Camenzo-Cicana. Por su margen izquierda (Serranía de La Ceja) las quebradas La Colorada, Tobo, Mansijo, Raspacanilla y Olicual.

Toda el área del municipio presenta erosión antrópica, con intensidad de moderada a fuerte como resultado del desmonte incontrolado y el mal manejo de las tierras, pues se trata de terrenos muy pendientes; o mejor, en cuanto a topografía predominan las vertientes largas empinadas. Si a esto se agrega que el clima se caracteriza por precipitaciones abundantes durante el período invernal, 1.000 a 1.500 mm anuales, lógicamente se producen movimientos de masa como deslizamientos y arrastre de la capa vegetal de los suelos (IGAC 1983).

El IGAC considera el área del municipio, excepto las partes altas de la Serranía de San Isidro, como sin bosques, siendo la cobertura vegetal básicamente pastos y cultivos; sin embargo, en cuanto al tipo de vegetación natural dominante, teniendo en cuenta la labor del hombre en la desaparición de gran parte, sino de la mayor, tenemos que son tres los que hallamos en la zona: bosque seco tropical (bs-T), desde la cabecera municipal hacia el norte, bosque húmedo subtropical (bh-ST) hacia el suroeste, y por último bosque muy húmedo subtropical (bmh-ST), hacia el sureste sobre la Serranía de San Isidro (IGAC 1973). A pesar de la escasa cobertura vegetal anotada, hallamos gran variedad de especies, ya sea por constituir el sombrío en los cultivos o remanentes en potreros y en las vegas de las fuentes de agua.

## **Reseña histórica**

Los hechos militares acaecidos durante la conquista del Alto Magdalena fueron el motivo por el cual la región fue mencionada tan frecuentemente por cronistas de los períodos de la Conquista y la Colonia. La conquista de la región se inicia a finales del año 1537, cuando una expedición comandada por Francisco García de Tovar, Capitán de Sebastián de Belalcázar, mientras éste

regresa a Quito, atraviesa la Sierra de los Coconucos (Cordillera Central) y reconoce los territorios de los pueblos llamados timanaes, yalcones, piramas, guanacas y paeces (Friede 1974: 147). Las primeras fundaciones de pueblos españoles en el Alto Magdalena fueron Guacacallo, en la provincia de los timanaes, por Pedro de Añasco, en el año de 1539 (Friede 1974: 80), 18 de diciembre de 1538 según Jijón y Caamaño. Posteriormente se funda, en 1550, San Sebastián de La Plata, en el valle alto del río La Plata.

El etnohistoriador Friede, mediante el estudio minucioso de las crónicas, documentos, lingüística y toponimia, proporciona información concisa respecto de la ubicación geográfica y sobre algunas características étnicas de las tribus que habitaban la región en el momento del arribo de los peninsulares:

“...en el propio valle del río Timaná, vivían según la toponimia actual, los Timaná y los Chumepa. Posiblemente fueron estas tribus las denominadas timanaes durante la Conquista...” (Friede 1974: 47).

Se deduce del trabajo de Friede que en el Alto Magdalena había en el momento del descubrimiento de la región dos grandes tribus o naciones: Timaná y Yalcón (Friede 1974: 38). La nación Timaná comprendería en el valle del río Timaná a los timanaes propiamente y a los chumepas, los que aparentemente hablaban una misma lengua.

El afán de lucro de los encomenderos mediante el tributo en especies y el trabajo directo del indígena, producen una gran movilidad y concentración de las poblaciones nativas en lugares claves. Es por esto que con el correr de pocos años aparecen nuevas denominaciones de pueblos indígenas, cuyos nombres obedecen al sitio geográfico del repartimiento, encomienda o estancia del encomendero. Así, en un documento anónimo del período de 1559-1560, el cronista relaciona 14 encomenderos y 36 pueblos de indígenas en los cuales se hallaban concentradas 1.542 personas (se supone adultos tributarios). De los 36 pueblos mencionados en el documento, ocho con absoluta seguridad estaban ubicados en el valle del río Timaná: Constanza, Mencagua, Turba, Paquíes, Jicandí y Piragua. No se descartan otros que sólo mediante el estudio de nuevos documentos que aparezcan y de la toponimia, estarían en el área.

Además de la movilidad de las poblaciones indígenas en el Alto Magdalena, también las grafías de algunos de los nombres cambian con el tiempo. Según María Alicia Uribe (1986), con bastante certeza con el correr de los años las voces y el lenguaje indígena sufrieron cambios en su uso por parte de los españoles; tenemos así: La Bolla (1559), Laboyos (1628), Constanza (1559), Cosanza (1620) y Camonco (1559), Camenzo (1628). Variarán igualmente las grafías de Mencagua por Mantagua, Turba por Turbia y Jicandí por Cicandé.

## **Resultados preliminares del reconocimiento**

Durante los meses de enero a marzo de 1988, previa la evaluación de la fisiografía y del paisaje del área, se realizó la prospección arqueológica contemplada en la propuesta investigativa. Se logró localizar numerosos sitios de interés arqueológico y recuperar abundantes restos de material cultural prehispánico, en tres zonas bastante diferenciadas geográficamente. Estas son: la franja ondulada por donde desciende el río Timaná; las colinas próximas a la Serranía de San Isidro, y las laderas orientales de la Serranía de La Ceja. La cota máxima prospectada sobre los flancos de las dos serranías fue de 1.400 metros sobre el nivel del mar.

En la zona que comprende las colinas del este, veredas Camenzo, Cicandé, La Palma y Cicana, se identificaron áreas de ocupación como explanadas y terrazas de habitación (tambos) de variados tamaños (14 x 12 metros el más extenso). Sobre las laderas de la Serranía de La Ceja, veredas El Tablón, Cascajal, Mantagua, Tobo y San Marcos, la presencia de tambos es menor, hallándose unos pocos sobre las colinas próximas a los cursos medio (finca La Estrella) y bajo (finca Providencia) de la quebrada El Olicual. En esta zona las áreas de ocupación prehispánicas corresponden especialmente a pequeñas planadas naturales sobre las colinas.

### **Sondeos estratigráficos**

La segunda fase de la investigación consistió en la excavación de 7 cortes estratigráficos, de 2 x 1 metros de lado, efectuados en sitios o áreas de ocupación que difieren entre sí por sus características morfológicas y ubicación en el paisaje. El objetivo consistió en obtener material cultural prehispánico de contextos no perturbados que proporcionarán un muestreo estratigráfico comparativo de la zona prospectada. La escogencia de los sitios en que se hicieron los cortes obedeció a las siguientes razones:

1. Terrazas próximas al curso del río Timaná, sobre la cota de los 1.000 m.s.n.m.

2. Colinas al este del río, contrafuertes de la Serranía de San Isidro; sobre alturas próximas a los 1.400 metros, en donde a pesar de haber bastante área plana, con frecuencia se efectuaron explanadas y terrazas para viviendas.

3. Área plana en relieve de colinas al oeste del río (Serranía de La Ceja), sobre alturas próximas a los 1.300 metros.

Los cortes se llevaron a cabo en los siguientes lugares:

- I. Granja La Gaitana (vereda La Palma).
- II. Finca Sabanetas (vereda Cicandé).
- III. Finca Montebello (vereda Cicana).
- IV. Finca Rodapasos (vereda Cicana).
- V. En la propiedad del señor Alberto Murcia (vereda San Marcos).
- VI. Finca Rodapasos (vereda Cicana).
- VII. Finca Rodapasos (vereda Cicana).

De estos sitios sobresale Rodapasos, localizado en la margen oriental del río Timaná, sobre una terraza coluvial, aproximadamente a 150 metros al norte del cauce de la quebrada Cicana, por la amplitud del área, densidad y variedad del material cerámico encontrado y por la profundidad a la que se halló el material cultural.

### **Material cultural recuperado**

De acuerdo con las tipologías elaboradas a raíz de las investigaciones en San Agustín por los arqueólogos Luis Duque Gómez y Julio César Cubillos, y en el Valle de La Plata por Robert Drennan, no hay duda de que el material del valle del río Timaná se inscribe en ellas. Este corresponde especialmente a los complejos denominados Mesitas Medio y Mesitas Superior de San Agustín, y con los grupos del período Medio (Guacas) y Tardío (Barranquilla) del Valle de La Plata.

La importancia del sitio Rodapasos radica en que se halló material cerámico de estos dos complejos cerámicos, mientras que en los cortes restantes I, II, III y V casi todo el material corresponde especialmente al complejo Mesitas Superior. Los cortes de este sitio insinúan algo muy importante en la elaboración alfarera de la zona de Timaná: tradición estilística prolongada, o mejor, supervivencia de algunas formas y decoración en la producción alfarera, pues encontramos en los niveles caracterizados por los materiales pertenecientes al complejo Mesitas Medio, materiales típicos del Mesitas Inferior (Gráfica I, 1 a 7).

De lo anterior se puede concluir:

1. Sin duda alguna el material cerámico recuperado en el área del valle del río Timaná, tanto el de la prospección como el de los cortes estratigráficos, pertenece al desarrollo cultural general de San Agustín.

BORDES Y TÉCNICAS DECORATIVAS DE LA CERAMICA DE TIMANA

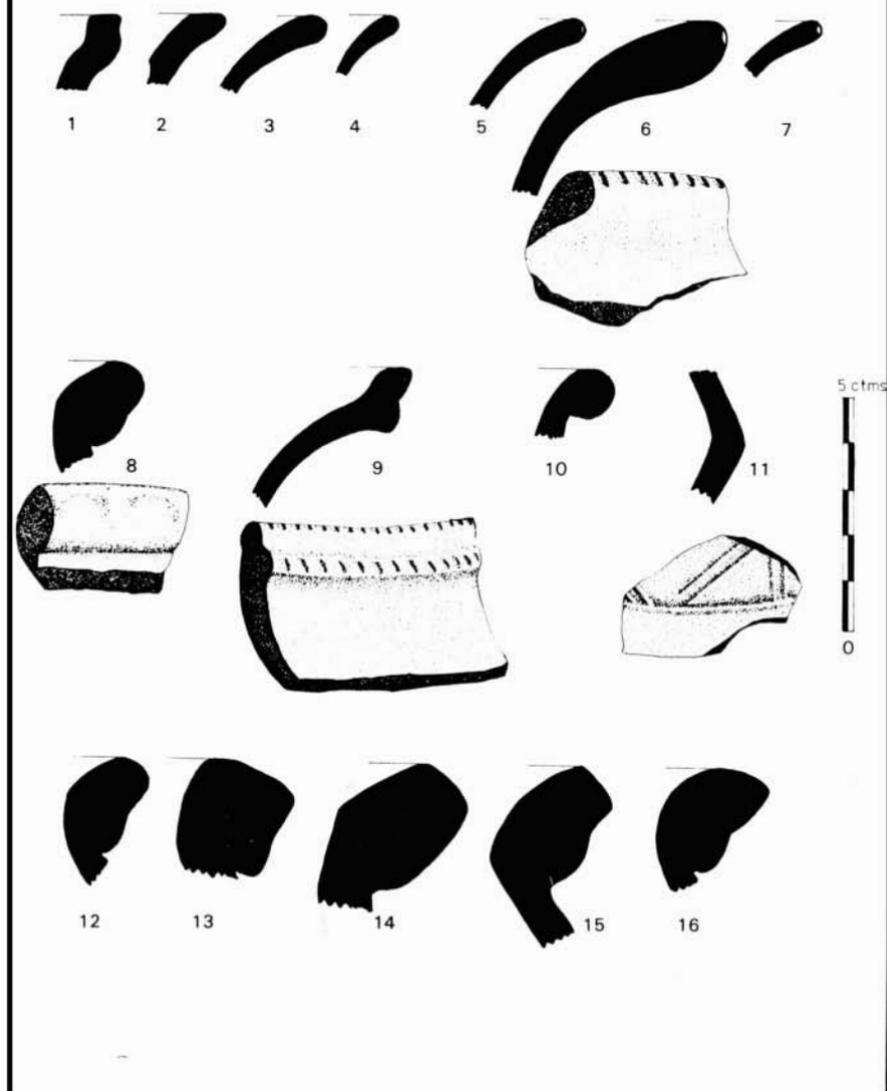


GRAFICO 1

2. Algunas colecciones obtenidas en unos pocos sitios en las colinas del oeste, señalan variaciones estilísticas en cerámica perteneciente al complejo Mesitas Superior; es decir, a pesar de esas variaciones, el material se puede ubicar en el período Reciente de San Agustín o complejo Mesitas Superior, pero puede indicar variaciones de tipo local (Foto 1, ). Hacia el sur y oeste del área de estudio, es abundante la presencia de fragmentos pertenecientes a recipientes de gran tamaño, con bordes fuertemente engrosados, evertidos, con decoración consistente en impresiones digitales sobre el doblez del borde (Gráfica 1, 8. Foto 1, ).

En cuanto al material lítico se recuperaron algunos raspadores y lascas utilizadas como cuchillas, fabricadas en piedras duras, especialmente *chept* (lidita), cuarcita, obsidiana y riolita. La densidad de lascas sin uso y esquirlas en obsidiana y chert es bastante levada. También hay entre los artefactos, manos de moler y pulidores.

## BIBLIOGRAFIA

---

- ANONIMO. *Relación de Popayán y del Nuevo Reino*, en Céspedesia, Suplemento No. 4, enero-junio, Nos. 45 y 46. INCIVA, Cali. 1983.
- BITRAGO REYES, Carlos. Estudio preliminar de los yacimientos calcáreos de los municipios de Timaná y Pitalito. Informe No. 1.463. INGEOMINAS, Bogotá. 1964.
- Ocurrencias minerales en el Departamento del Huila. Partes I y II. INGEOMINAS. Bogotá, 1955.
- DRENNAN D., Robert. (Ed.). *Arqueología regional en el Valle de La Plata*, Colombia, Informe Preliminar sobre la Temporada de 1984 del Proyecto Arqueológico Valle de La Plata. Universidad de Michigan. 1985.
- DUQUE GOMEZ, Luis. *Exploraciones Arqueológicas en San Agustín*. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá. 1966.
- FRIEDE, Juan. *Los Andaki*. Fondo de Cultura Económica, México. 1974.
- INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI. *Monografía del Departamento del Huila*, Bogotá, 1973.
- *Atlas Regional Andino*, Bogotá, 1983.
- JIJON Y CAAMAÑO, Jacinto. *Sebastián de Benalcázar*. Tomo I. Editorial Ecuatoriana, Quito. 1938.

- LLANOS VARGAS, Héctor y DURAN DE GOMEZ, Anabella. Asentamientos prehispánicos de Quinchana, San Agustín. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá. 1983.
- REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. Contribuciones al conocimiento de la estratigrafía cerámica de San Agustín, Colombia. Biblioteca Banco Popular, Bogotá. 1975.
- SANCHEZ, Carlos Augusto. Prospección arqueológica en el Valle Superior del río La Plata, Huila. Monografía de Grado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 1986.
- URIBE, María Alicia. Del nombre de las gentes y de los ríos y de las montañas y de otros elementos del paisaje: un estudio etnohistórico de la antroponimia y la toponimia del Alto Magdalena. Monografía de Grado, Universidad de los Andes, Bogotá. 1986.